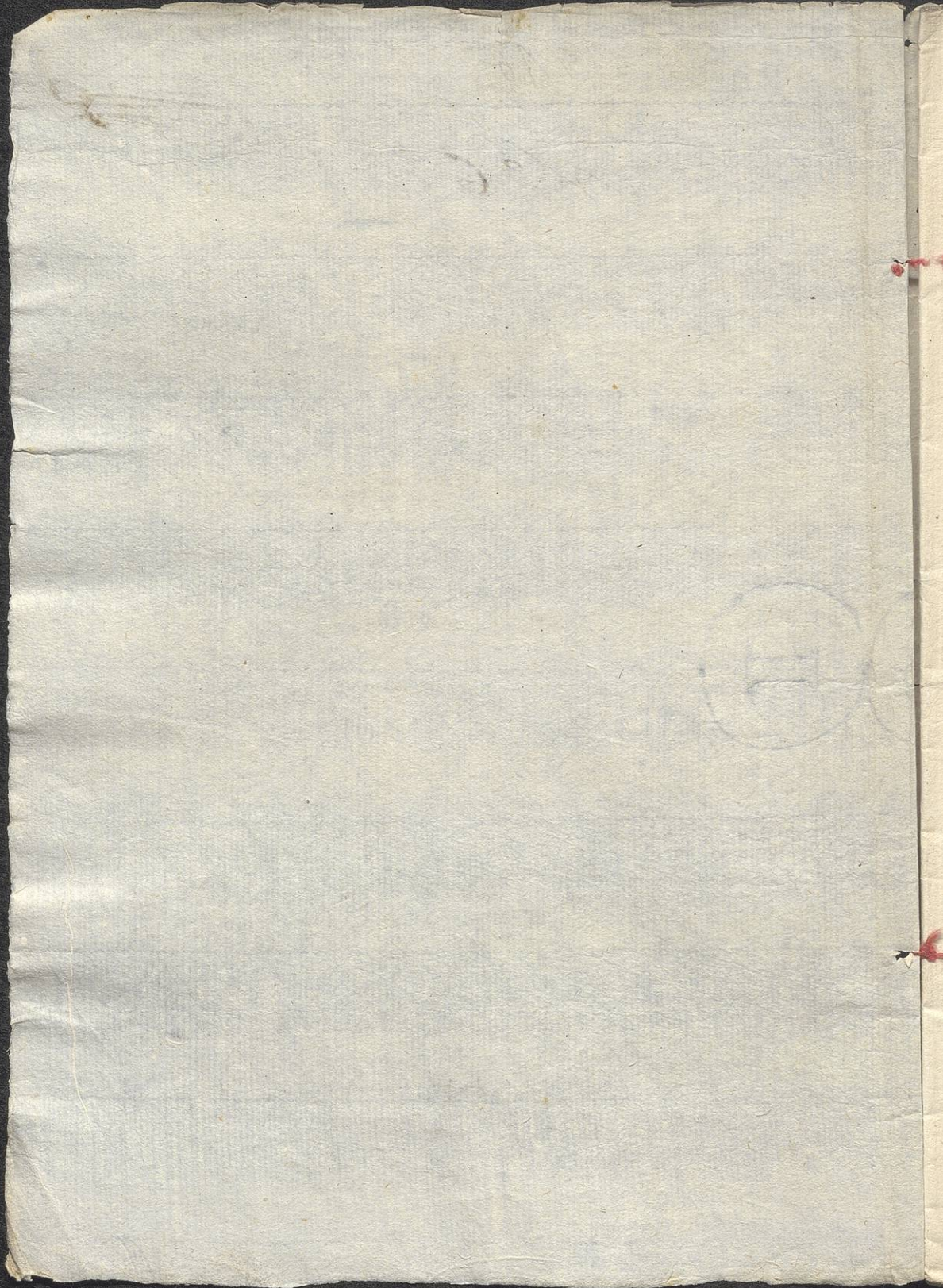


17A6

~~17A6~~

N.º 6

(12)



1746. Nov. bre J

V

El Mercurio externamente administrado debe ser preferido al interno, en la curacion del morbo gallico.

Todos los medicam^{tos}, q^e se practican en la curacion de las enfermedades, producen distintos efectos, distinctam^{te}, administrados; y no tan solo sucede esto con el uso de distintos, sino, q^e con un mismo medicam^{to}, distinctam^{te}, practicado, son diversos los efectos, que produce: por exemplo: las Cantharidas aplicadas, a el cutis, le quema, y hace elevar ampollas, pero tomadas por la boca, hace el estrago, q^e es notorio en la vejiga, muy diverso del q^e se observa en la cutis. Asi el mercurio tiene distintos privilegios, y distintas utilidades, administrado int^{er}, o ext^{er}iormente.

Notorio es q^e el mercurio se administra internam^{te}, en forma de pildoras, Polvos, Panaceas, Precipitados, Magisterios, Ithyranas, &c. Estos se usan, ya solos, ya con el Luxante, ya con los Diaphoreticos, du-

reticos, Escorbúticos &c. De modo, q' oul-
tando el ferm^{to}, galico bajo de algun otro
morbo, se mezcla el mercurio con los a-
propriados de la tal enfermedad con quien
va acompañado, de donde toma el nombre.
Y q' si se junta con los Diáphoreticos, se
llama Mercurio diáphoretico, produciendo
los efectos de tal. Et sic de ceteris.

Tambien es notorio su uso exter-
no; el mas usual, y puesto en practica
en forma de unguento, por lo q' se dice un-
ciones. Muchos son los efectos, q' produce
el mercurio de qualquiera modo, q' se prac-
tique; Porque una vez introducido, vuel-
te mas flexible á la sangre, y demas liqui-
dos; pone mas patentes, y permeables los
vasos, aun á los mas pequeños: Desobstruye al
obstruido con la repetición de Empuyes, con
tal, q' el contenido no sea lapidifico; ó
muy escizahoso: aumenta el vigor á las
oscilaciones del corazon, y Arterias: Las se-
creciones de la sangre son mas copiosas, co-
mo las lágrimas, suero, saliva, explican-
dose en esta regularm^{te}, la maior abun-
dancia, porq' estando mas prompta, á la es-
pulsion, por el imperio de la voluntad, mas
usadas las glandulas por la detencion, q' ai
en ellas, fluye con mas abundancia, y esta

no pudiendo expelerse con prontitud,
se amontona, causa urgencia en sus fibras,
cuya detencion causa la inflamacion, ul-
ceras, y demas simphomas, q^o no sien aun
perfecto Pthyalismo, cuya evacuacion dis-
minuye alas otras secreciones, como abcon-
trario suviendo unas en defecto de otras,
aunq^o ninguna de ellas es simpliciter ne-
cesaria, para la dha curacion, como ven
q^o dho en mi primera disertacion.

2

Todos estos efectos los produce el
mercurio por tres principios. Por razon de
su peso: Su peculiar figura, y movimiento. Por
razon de su peso, porq^o si en globulillo, llegado
al baso obtenido, no puede vencer la resistencia
del material, q^o le obsta, llega el q^o le sigue,
y uniendose con aquel, aumenta la cantidad, y
por consiguiente el empuje, y movimiento tra-
de ser maior, hasta, q^o vencida la resistencia
del contenido le penetra, y con el sigue su
carrera el liquido, q^o contiene, la q^o buelbe
aderacese á qualquiera compesion, q^o balle.

Por su figura: porq^o teniendola de-
empre esférica, ó Globosa, es la q^o mejor se ad-
apta á los huecos de los vasos, de modo, q^o di-
vidiendose en infinitas, siempre guarda la
dicha figura: Esta es el principio de su mo-

biñiento, porq̄ no teniendo plano alguno sobre quien apoyarse el globulillo, es preciso, q̄ descansa, ó exista siempre en un punto, y este siendo flexible (como lo restante del globulo) y de superficie igual, y ó lisa, se contrabalanca, á proporcion de su flexibilidad, ó por mejor decir permanece irrequieto, hasta q̄ sus extremos, ó superficies logran el equilibrio; al modo, que sucede en un peso de balanzas movido, q̄ hasta adquirir su equilibrio, no dexa de moverse: así el globulillo (cuando de distinto modo) con este genero de ia, y venia azotando al líquido, y mezclandose con él, torna buelise mas flexible.

Por raxon del movimiento: Pues con el leve, y dulce del líquido con quien camina, se multiplica el de el globulillo, excediendo al de el líquido, por el mayor peso en iguales cantidades (como llebo dho) cuya multiplicacion todo lo obrando se haze, y pone capaz al vaso, para el libre curso de los líquidos, los q̄ también con el mayor batimiento, q̄ han recibido de los globulillos del mercurio, se han puesto mas flexibles, capaces de penetrar por el vaso mas pequeño.

Administrado el Mercurio interiormente, no produce los mismos ~~efectos~~, ni al canza tanto como el uso externo. No produce los mismos efectos respectivamente, por los me-

A
efectos

chos impedimentos, q' ai, para q' se introduzca en los vasos chyliferos, así de parte del mercurio, como de parte de los vasos, y de la falta de Agente. De parte del mercurio por q' para introducirse este despues de llegado al Estomago, ó intestinos, es necesario se mezcle con el chilo, donde por ley invariable, es preciso se precipite á lo inferior de los intestinos, por razon del maior peso, conforme por la parte, ó situacion, q' toma el individuo, de modo, q' aun aquellas boquillas de los vasos chyliferos, q' corresponden ser tocadas del globulillo, admitiran muy poca cantidad, ya por hallarse abatida su accion con el peso de las gotillas mercuriales, ya porq' avriendose unido en mayores gotas ó globulos por razon del calor del Estomago, nose configuró el globulo, á la boca del vaso, el qual es preciso se precipite, y siga el tramo intestinal, resultando tambien de esta union, q' aumentado el peso estrechará aun mas las boquillas de los vasos, y por consiguiente impedira la accion de ellos, para la succion.

De parte de los vasos, porque hallandose estos, ya oprimidos (como hebo dicho) con el mayor peso de las gotillas unidas, ya irritados con el estímulo del Uragante, con quien por lo general va acompañado el mercurio, entonces la tal qual accion, q' las fibras q'oran

no es otra, q^a la del mismo Purgante, este lo q^e hace es, inducir un continuo estímulo, ó conato à saudix àquel agente iⁿgrato, ó punticuloso, q^e le irrita, ó molesta, con cuya irritación todas las glandulillas del tramo intestinal sueltan mas limpha, q^a la acostumbrada, la qual sirve de tanto mas diluyente para que precipitandose los materiales juntos con el mercurio, salga este junto con aquellos, sin hacerse introducido si no es poco, ó nada. Esto lo acredita la practica, pues quando administramos algun mercurial iⁿternam^{te}, le mezclamos con el purgante á fin q^e el baxo sea muy poco, ó nada.

Que suelten mas limpha, q^a la acostumbrada las boquillas de las glandulas: a mas de la razon dha, se ve por experiencia en los, q^e toman algun Purgante, q^e todo se les ba en escuerga, no por otro motivo, q^e el consentimiento mutuo, q^e tienen las glandulas de los intestinos con las de la boca, porq^e siendo todas destinadas á un mismo fin, y colocadas en una misma cavidad, pues desde la boca al orificio inferior, es un canal continuado, luego q^e las del Estomago se hallan resentidas participan sucesiv^{te} la irritación á las demas.

Tambien prueba lo dho en los que han tomado el medicamento una, ó dos veces

en los quales se observa con mas promptitud, y amenos unciones el Ethyalismo, y algunos solo con entrar donde ai uncionados, empiezan á escupir con abundancia. Ya sea (segun quieren unos) en fuerza de la vehemente aprension: ya (segun otros) por particulas volitantes; lo mas probable es por la mayor permeabilidad de los vasos excretorios de las glandulas.

Por falta de agente: pues luego q^{ue} llega al estomago, e intestinos el mercurio, no ai quien le impela á que entre en las baguillas de los vasos chiliferos, y queda en libertad, ayudado de la linpha, y estímulo del purgante (como queda dho) Luego en este caso se puede decir, q^{ue} ai dos poderosos agentes, como son el mismo movimiento del mercurio, q^{ue} hace contra las baguillas de los vasos, y el mayor de las fibras, y glandulas adquirido del estímulo del purgante contra el mercurio cuyos ~~movimientos~~ movimientos eran suficientes, para q^{ue} el mercurio entrase en abundancia, pues el de el mercurio hace contra las baguillas de los vasos chiliferos, y estos con el suyo á los globulillos del mercurio, siendo suficiente agente estos, para q^{ue} entresen con abundancia: no obstante aunq^{ue} con esta mechanica se dexa conocer claramente, q^{ue} entra

alguna porcion; por las razones arriba
dhas, no es la q en iguales cantidades ad-
ministradas interior, y exteriormente se in-
duce en la exterior. Mas de esto, los dhas
movimientos no son opuestos, sino diversos,
y entonces se pudiera decir, um o se pelit.
esto es el movimiento del mercurio es so-
ladero, q solo hace comprimiendo a los ba-
sos por donde queda asu libertad: El de los
vasos es solo succia; conque esta accion le-
vos de serria, para atraer, ò chupar a los
globulillos, los impele, á que con maior ve-
locidad sigan todo el tramo de los yntestinos.
y consiguientem^{te}, ha de ser continuada la quan-
tidad, q se introduzca.

Tengo explicado los incombementes,
q tiene el mercurio para introducirse quan-
do se administra interiormente. La beo el
reparo q á esto se ofrece no pequeño, y es:
q las soluciones dadas solo es en la Hypo-
tesis de administrarse el mercurio. junto
con el Purgante, y q para ser esto cierto,
es necesario se verifique lo mismo de el
que se administra solo. Por lo exemplo: La
Sanacia echa píldoras, pero sin mezcla de
purgante, tan admitida, y puesta en prac-
tica al presente, con la q se subriue un
eficaz Pthyalismo capaz de conseguir varias
curaciones como a todos consta; con q quita

do el inconveniente del Lurgante, ni las
boquillas de las glandulas sacudiran mas
limpha, q^e la regular, para que sirviendo de
diluyente haga destizarse con mas facilidad al
mercurio, ni los vasos chiliferos se hallarian
con la irritacion del estímulo del Lurgan-
te, para q^e les impida la saccion del g^obuli-
llo: luego con el uso de esta rino se sacan
mas privilegios, á lo menos es igual al uso ex-
terno.

Respondese, que ni la panacea por
muy dulcificada, q^e este; ni por q^e se adminis-
trae sin Lurgante, jamas se sacan de ella
los mismos privilegios, ni alcanza tanto co-
mo el uso externo. No se sacan los mis-
mos privilegios como consta de la practi-
ca, y observaciones de aquellos ~~doctores~~
q^e tomaron los preparados mercuriales, lo
descuido, y debil, q^e les queda el estomago, y
otras visceras, la poca eficacia, q^e tiene
para quando el virus venereo esta confir-
mado, por lo que, el que huviese manes-
tado en poco el mercurio, quedara escarman-
tado, y experto en q^e dado interior^{te}, solo al-
canza su eficacia, para vencer a los mor-
tos incipientes, y locales, y de ningun mo-
do a la lues confirmada o de tercera espe-
cie, á la q^e solo hace sosegandole o aplacar

dole un poco quando mas.

Ni tanporo es igual pues debe
dho, q en iguales cantidades administrado
es mas abundante la cantidad, q se intro-
duce con la del uso externo, q con el in-
terno. Amas de lo dho, las puntillas acci-
das, que le tienen preso tardan mucho en
soltarle, en lo q consiste el q junto con
el chilo entre por los vasos chiliferos y
se introduzca al círculo, donde adquirien-
do su nativa forma, circulando junto con
los líquidos, pueda producir sus efectos.

Tambien estas puntillas acedidas
mezcladas con la sangre punzan e irritan
á los pequenísimos vasos de las partes, de
donde se sigue el calor, irritación, flogor,
y en el estomago, veyiga, y otras partes el
Cathysmo. De esto se infiere como de todo
lo hasta aquí dho, acerca del uso interno, q el
introducirse el mercurio al círculo es por
la liga q le tiene preso, porqano estar tan
ligado, adquiriria con brevedad su nativa for-
ma en el estomago (esto es) sobreviendo con
el de esta parte, seguiria el tramo inter-
tinal hasta hallar salida: Esto se acre-
dita con algunos q han tomado tt.^o del
mercurio sin haverles notido la mas leve
salibacion. El Doctor Virreo cuenta de

Calor

1
crudo

ciento Sobre, q/ para fingirse mas nece-
sitado tomaba todas las mañanas grande
cantidad del argento vivo, y topándose
el orificio inferior, se ponía a la puerta
de una Iglesia, donde hacía tales ade-
manes, y estaños movimientos, q/ movía a
compasion a quantos le miraban, recibida
muy bien las limonas, se bolvia á su ca-
sa, destapaba el orificio, salía todo el
arogue, q/ havia tomado, le guardaba
para otro dia, y así siguió mucho tiempo
sin q/ babease, ni otra seña de haverse
introducido.

Lo mismo sucede con el litope
mineral, principalm^{te} estando confionda-
do solo por trituración, con la q/ antes
de introducirse se ve adquiriendo una
riva forma, y cada dia se practica para
las lombrazes sin el menor indicio de ha-
verse introducido al círculo.

Dize q/ ni alcanza tanto como el
oro estreño, y para esto llevo probado que
la eficacia del mejor preparado mercurial,
solo vale para los morbos incipientes,
y locales, y aun para la sublección
de estos puedo asegurar con mi practica
hé observado q/ mas felices sucesos no ob-
vidando algun particular uso del or-
quento mercurial simple, al mismo tiem-

po que el preparado, para el uso interno; pero
tambien tengo observado, que finalizada la
curacion del aquel morbo, por el qual se le
dio el preparado mercurial internamente, que
dan los enfermos con alguna debilidad de
Estomago, o algun otro daño en alguna otra
viscera, y quando de esta experiencia me ab-
tengo quasi del todo en su administracion, y
en su lugar practico las aguas antiveneras
fol 167
siempre advierte, q su uso jamas se practica
sin daño; estas son sus palabras: Atque ad-
co illorum usum nunquam planè innocuum
esse.

De las preheminenas del uso externo
facilmente se deducira mi conclusion. luego
que se hace la fucacion, empieza a introducirse
el mercurio sin tocar en el estomago, ni otra
alguna viscera, mas, o menos breve, segun
mas, o menos fuerte, o suave sea la fucac-
cion, y segun mas o menos se presentasen
las circunstancias de parte del cutis, que
tengo dho en mi primera disertacion. tam-
bien se introduce por vasos libres, y desem-
barazados: libres porq con las preparacio-
nes de la cura dispositiva se previene al
cutis quitandole qualquiera incombenien-
te, q pudiera tener ala recepcion. tambien
contribuye mucho a la libertad de los vasos
la fucacion, q con tan justa razon se manda
hacer antes, pues con ella, se promueve el

calor á la parte, con el qual se ponen
mas patentes las boquillas de los poros y
vasos rebeldes. Desembrazos, porque
siendo estos vasos destinados, para verber
ta tempra, q' sobre del resp, y humectacion
no tienen los globulillos accion contraria, que
les repela, antes bien con ella se van cir
culando á los vasos mayores.

Desde el Boyo de la friccion se va in
troduciendo^{el mercurio} con su misma nativa forma
porq' estando solo apagado, ó ligado, ya con la
manteca, y ya con la saliva, á ligero calor
se desata, y adquiere á quella primera, y
principal forma sua (como hebo probado.)
todo esto ~~se~~ tenemos en el acto de la fric
cion, pues con el impulso de las manos,
y el calor de ellas con el de la parte, se
excita calor suficiente, notan solo, ~~no~~
~~se~~ para liquidar el Onguento, si que tam
bien, para desatar al mercurio, y reducir
le á su primer ser.

No tan solo tiene estos privilegios,
sino q' al instante de la friccion se introdu
liquido sin alguna mezcla de acido ~~o~~
ni puntas acidas, q' puedan velicar ó
quenzar las fibrillas de los vasos, q' ha de
tocar á los quales causaria el estímu
lo, y irritacion, floppis, Prethysmo &c. como

Como llebo dho sucede en el uso interno.

En este genero de administracion
el agente proporcionado, q^e le baxa entrar,
y subir, muy al contrario de lo q^e sucede en
el uso interno, pues con la fucacion se im-
pele contra las boquillas de los vasos, ó po-
ros cutaneos, á los quales se adapta el
zobulillo, al pequeño como pequeño, y al
mayor como mayor, y una vez adaptado, ó
puesto en la boca del poro, ó vaso, tiene el
otro agente, q^e le ayuda a subir, como es la lin-
pha vehemente con la qual mutuamente si-
que á los vasos mayores.

Demas de esto el efecto, q^e ha pro-
duciendo síase de claro norte al Ciárgano
ó medio, para hacer recto juicio asi de
la cantidad intraducida, como de lo q^e ha
de executar en adelante, de mas ó menos in-
terpolaciones & y otras providencias q^e de su
efecto se infieren claramente, como es el
limpiar el cutis mudar ropa & q^e en el
uso interno no se pueden executar con tan-
ta facilidad.

Tambien tiene el privilegio este ge-
nero de administracion, que en el ungen-
to qualquiera, que sea, se pone la quanti-
dad del mercurio, q^e parece, si se quiere po-
co, poco, y si mucho mucho; se repiten las
conturas a la direccion de la voluntad segun

el juicio de la indicación, q se ha pre-
sentando. Tampoco causa el cutis flogosus,
ni Ecchymosis alapero: quando mas suele
alguna ^{vez} levantarse el cutis, como una ligera
quemadura, y este no es efecto del mer-
curio, ni del unguento sino de la misma
ficción practicada sin arte, y sin consuntio.


Utinamente tiene con este genero de
administracion, el privilegio de curar no
solo a los morbos incipientes, y locales, a los
quales (como llebo dho) solo toca la eficacia
del uso interno, sino q a la vez confir-
ma, y universal, o de tercera especie destan-
yendola, y expeliendola restituye al indi-
viduo a su pristina sanidad.

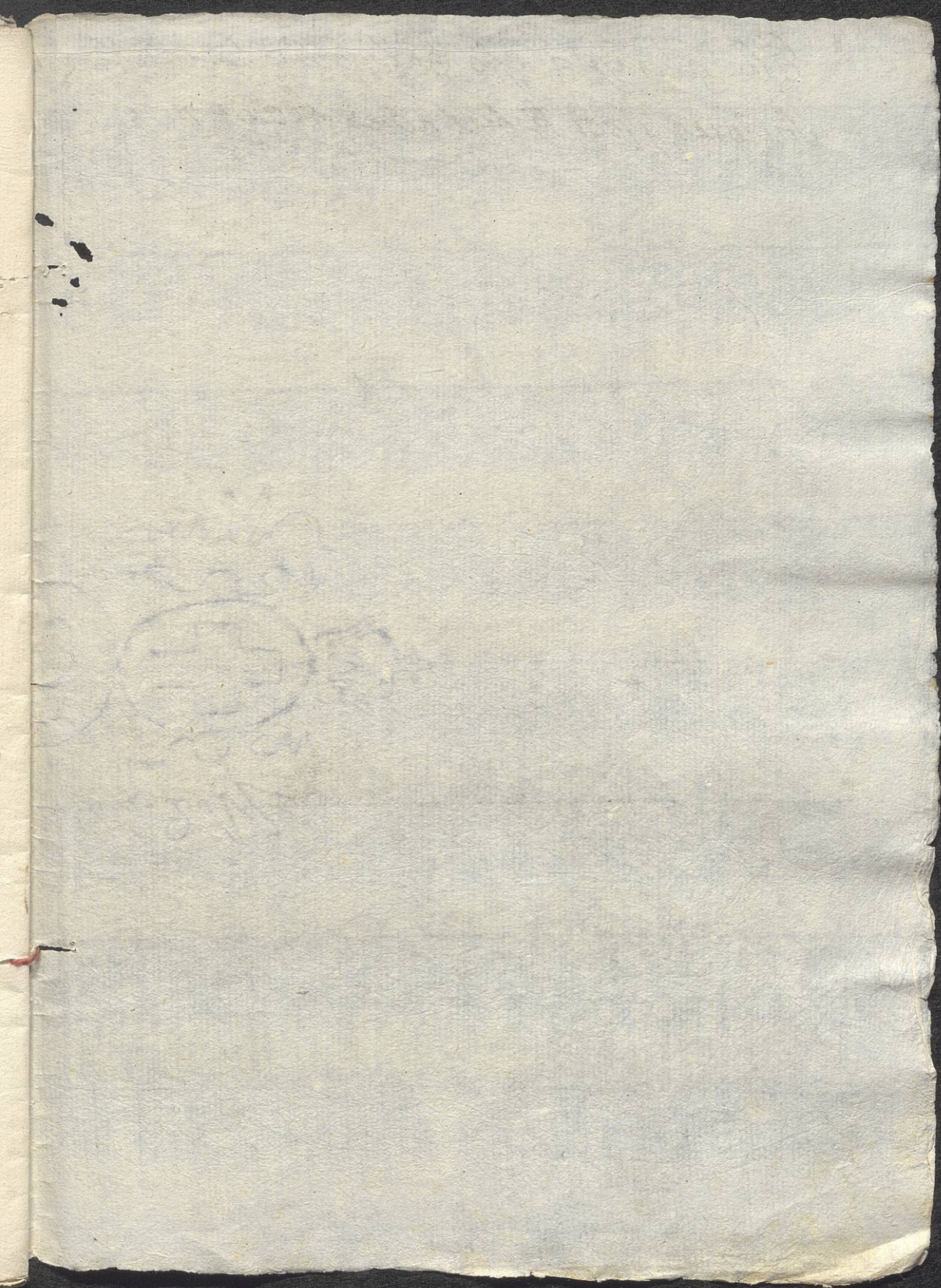
Delo dho se infiere claramente lo
superior, q es el uso externo; su mayor efi-
cacia, y seguridad, cotexadas las utilidades
del un modo, y otro de administrable; por
lo q se debe anteponer siempre, q se pre-
sente la ocasion; por q se ha visto muchas
veces en morbos incipientes, y locales como
una Gonorrhoea & practica, para su cura-
cion algun preparado mercurial, y que-
dar vencida su eficacia, y ser necesario su-
pitarse a la uncion como verdadera, y
mas segura ancora, q sin riesgos se libera

debe¹

ta desus dolencias; con todo lo qual pare-
ce se¹ antepone el uso externo al interno
en la curacion del morbo agudo.

Madrid, y Noviembre 11 de 1746

Do. Dn^o Fran. Bonillo
Vto. 



Este asunto es defendido en muchos
Autores, y por tribunal no es Académico.

2